

Etimología y semántica cognitiva: el caso del esp. *cacho*

LUIZA-MARIA GOSPODARU
Universitatea din București
gospodaruluizamaria@gmail.com

Resumen: Nos proponemos analizar la etimología, todavía dudosa, de la palabra española *cacho* con las herramientas proporcionadas por la semántica cognitiva y con el método de la gramática comparada-reconstrucción. El esp. *cacho* se cataloga en el *DCECH* como palabra proveniente de *CACCULUS, a su vez una variante hipotética de CACCABUS ‘olla’. En el presente artículo retomamos el asunto, ampliando la perspectiva con un análisis detallado de las voces que se pueden identificar como cognados de la palabra que nos ocupa. En primer lugar, emprendemos un examen semántico de los vocablos para mostrar que las aparentes divergencias de significado responden fielmente a una red conceptual recurrente, cuyo núcleo expresa ‘ímpetu’, verbalizado por una onomatopeya. Tras identificar los lazos conceptuales entre las palabras originadas en esta onomatopeya, utilizamos el método gramática comparada-reconstrucción para establecer el étimo proto-románico de la familia.

Palabras clave: semántica cognitiva, etimología, *cacho*, gramática comparada-reconstrucción.

Etymology and cognitive semantics: the case of the Spanish word *cacho*

Abstract: We are aiming to analyze the still doubtful etymology of the Spanish word *cacho* by using the tools provided by cognitive semantics and the method of comparative grammar-reconstruction. Sp. *cacho* is considered by the *DCECH* as originated in *CACCULUS, a hypothetical variant of CACCABUS ‘type of recipient’. In this article we revisit the matter, expanding the perspective with a detailed analysis of the terms that can be identified as cognates of the word in question. Firstly, we undertake a semantic examination of the lexemes to demonstrate that the apparent divergences in meaning faithfully correspond to a recurring conceptual network, whose core expresses ‘impulse’, verbalized

by an onomatopoeia. After identifying the conceptual connections between the words originated from this onomatopoeia, we use the method of comparative grammar–reconstruction in order to establish the Proto-Romance etymon of the family.

Keywords: cognitive semantics, etymology, Sp. *cacho*, comparative grammar–reconstruction.

1. Introducción

El presente trabajo representa un intento de juntar dos perspectivas lingüísticas esenciales: la etimología y la semántica cognitiva. Nos parece necesario tal recurso porque los estudios etimológicos, en su gran mayoría, tratan solo de manera marginal los aspectos semánticos de las palabras, priorizando los rasgos fonéticos, a pesar de la falta de resultados conclusivos en ciertos casos.

Tal es el caso de la palabra española *cacho*, para la cual el *DLE* propone cuatro entradas diferentes. *Cacho*¹ ‘pedazo, trozo de algo’ se cataloga como palabra de origen latino, cuyo étimo es el lat. *cacculus*, supuestamente una forma alterada de *caccabus* ‘olla, vasija’. *Cacho*² es el nombre que se le da a un ‘tipo de pez’, y el *DLE* opina que proviene del lat. vulgar **cattulus*, a su vez variante de *catulus*, ‘cría del perro u otros mamíferos’. *Cacho*³ ‘cuerno’ se categoriza como voz de origen incierto y *cacho*⁴, adjetivo con el sentido de ‘gacho, encorvado’, figura como descendiente del lat. *coactus*, participio pasado de *cogere* ‘recoger, reunir’.

Sin embargo, las hipótesis etimológicas presentadas tropiezan con varias dificultades de índole fonética o semántica. Las propuestas formuladas por Corominas y Pascual (*DCECH*) tampoco cumplen con los requisitos fonéticos y semánticos necesarios para ser completamente sostenibles.

En este trabajo nos proponemos reanalizar la palabra española *cacho* (con todas sus acepciones) desde el punto de vista etimológico, con el objeto de comprobar que las cuatro entradas, consideradas de origen completamente diferente, parten de la misma protoforma. Además, nos proponemos integrar el esp. *cacho* en una familia románica más amplia, cuya área semántica abarca las acepciones de ‘golpe’ y sus resultados, como ‘prominencia’ o ‘cavidad’. En este recurso partimos de las observaciones empíricas hechas por Hermann Hilmer (1918) y seguimos el modelo teórico propuesto por Georgescu (2021).

Hilmer (1918) muestra que, retrocediendo desde conceptos establecidos, es posible identificar los núcleos semánticos que han dado lugar a extensas familias léxicas. Según los ejes teóricos propuestos por Hilmer resultará más sencillo demostrar que existen desarrollos semánticos «regulares» que subyacen a una red de significados que pueden reducirse a un núcleo único. Tomando como punto de partida las sugerencias de Hilmer, Georgescu (2021) argumenta que, una vez establecidos ciertos esquemas semánticos, será posible resolver varias etimologías que antes se consideraban inciertas o desconocidas. La validez del método la demuestra la autora mediante un gran número de ejemplos tomados de diferentes lenguas indoeuropeas en general y románicas en particular. Varios estudios vertebrados por este modelo teórico (Georgescu 2021; Georgescu 2022; Georgescu y Iosef 2022) demuestran que el método puede ser útil para la etimología, ya que un número significativo de palabras (principalmente románicas) que carecen de una explicación etimológica satisfactoria se encajan, de hecho, en los esquemas identificadas por la autora.

En breve, el modelo que aplicaremos parte de la observación de que una raíz que verbaliza un movimiento brusco llega a utilizarse también, de manera recurrente, para designar las causas y efectos de tal movimiento. Por ejemplo, la raíz léxica se aplicará, por un lado, a los instrumentos utilizados en la acción de golpear, o bien a los objetos implicados en el movimiento –por ejemplo, un objeto que cae o que choca con una superficie; tal objeto se percibe en general como esférico o de consistencia blanda, lo que puede llevar al concepto de ‘masa amorfa’. Además, según muestra Georgescu (2021), la misma raíz se aplicará a los resultados del ímpetu, tales como un fragmento resultado de un choque, una forma prominente que resulta de algún objeto cortado, una cavidad producida por un golpe dado en una superficie, o bien un rasgo adquirido a partir de un movimiento brusco y violento (la autora enmarca aquí conceptos como ‘manco’, ‘sin punta’, ‘sin cuernos’, etc.). Es consabida la tendencia universal de expresar un ímpetu a través de la onomatopeya que reproduce el sonido (que puede ser imaginado) de tal movimiento. Presentamos brevemente los esquemas identificados por la autora, tal y como los resume en Georgescu (2022):

- sonido → movimiento
- movimiento → instrumento
- movimiento → objeto implicado (materia / objeto esférico)
- movimiento → resultado – fragmento
- movimiento → resultado – prominencia
- movimiento → resultado – cavidad
- movimiento → resultado – rasgo

En el caso concreto de la palabra *cacho*, utilizaremos estos esquemas conceptuales para mostrar que dicho vocablo forma parte de una familia románica bien definida, que se remonta a un núcleo protorrománico. Para llegar a la protoforma, emplearemos el método gramática comparada-reconstrucción, tal y como se utiliza en el nuevo *Dictionnaire Étymologique Roman (DÉRom)*.

2. Propuestas etimológicas

Según ya se ha mencionado, el *DLE* establece cuatro lemas para *cacho*, considerados sin relación recíproca. En el *DCECH* (1, 725), Corominas y Pascual argumentan la posibilidad de que *cacho*¹ ‘fragmento de vasija rota’ provenga del latín vulgar **cacculus*, a su vez procedente del lat. *caccabus* ‘olla’, por cambio de sufijo. Se mencionan muchas variantes iberorrománicas que cubren los sentidos de ‘especie de sartén usada para asar castañas’, ‘tiesto, vasija’ en Asturias, ‘pedazo quebrado de alguna vasija’, como ‘olla’, ‘cántaro’, ‘botella’ en Galicia, y en general ‘pedazo’. Se registran también otros significados secundarios como ‘trocito de patatas’ o ‘plato de patatas cocidas’. Corominas se opone a la idea de que se trate simplemente de una onomatopeya, como sugería Kruger (1950: 245-6).

Según el *REW*, el étimo *caccabus* se traduce como ‘crisol’ y evoluciona en asturiano a la forma *cácabu* ‘pedazo roto’, en aragonés *cácabo* ‘estanque, charco’, en portugués *caco* ‘fragmento de vidrio o vajilla rota’ o ‘cabeza’. Pero la hipótesis de la base *caccabus* no se sostiene, en primer lugar, por razones fonéticas: la /k-/ del latín mantuvo su pronunciación velar [k] delante de /a/ o de vocal posterior y se palatalizó solo delante de /e/ o de /i/. La /-kk-/ geminada intervocálica se simplificó en /-k-/ y no en /tʃ/. La /tʃ/ debería ser un producto de la palatalización del grupo /kt/ como en *nocte* > *noche*, o, tal y como se argumentará, de la secuencia /kki-/. El resultado esperado en español habría sido **caco*, sin palatalización. Además, el significado de ‘racimo de plátanos’ no puede explicarse como derivado de ‘olla’, ni de ‘trozo de fruta’, como proponen los autores.

*Cacho*² ‘pez’ se presenta en el *DCECH* (1, 727) como derivado regresivo de *cachorro*, del lat. *catūlus* ‘cría del perro y de algunos mamíferos’, pero dicha conjetura no se justifica desde el punto de vista semántico.

*Cacho*³ tiene el significado de ‘cuerno’ y se cataloga como de origen incierto, pero se afirma que es probablemente un desarrollo de *cacho*¹ en el sentido de ‘cacharro’, por el empleo que se hacía de los cuernos huecos como vasijas para llevar líquidos. La voz se emplea en todo el territorio hispanoamericano. La etimología que proponía Covarrubias (1611) para la palabra *cachas* ‘cabos de cuchillos’, por

hacerse de pedazos de cuernos, podría entenderse en el sentido de que el lexicógrafo derivaba *cachas* de *cacho* ‘cuerno’.

Según Cuervo (cit. en *DCECH* 1, 727), *cacho*⁴ ‘gacho’ es idéntico a *gacho* ‘encorvado, agachado’, pero Corominas y Pascual comentan: «más llamativos que los cuernos gachos, para la imaginación popular, son los enhiestos o los doblados hacia atrás (como los del toro) y a estos no se les llamaría gachos con propiedad». Por otro lado, el *DLE* sostiene la hipótesis de que *cacho*⁴ proviene del lat. *coactus*, participio pasado de *cogĕre* ‘recoger’, ‘reunir’, ‘congregar’. Sin embargo, aparte del proceso fonético de la palatalización del grupo -kt- en /tʃ/ y quizás una simplificación del grupo vocálico /-oa-/, desde el punto de vista semántico no se sostiene esta hipótesis.

Antes de empezar la exposición de los datos románicos, tenemos que observar que el sentido ‘fragmento de vasija rota’ del esp. *cacho* se enmarcaría en el esquema semántico MOVIMIENTO → RESULTADO-FRAGMENTO, mientras que el significado de ‘cuerno’ reflejaría la pauta MOVIMIENTO → RESULTADO-PROMINENCIA (con un desarrollo secundario hacia ‘extremidad del cuerpo’, cf. Georgescu 2021: 62-65).

3. Los cognados del esp. *cacho*

En lo que sigue, nos enfocaremos en las voces románicas que, tanto desde el punto de vista fonético como semántico, se pueden categorizar como cognados del esp. *cacho*.

Empezamos el estudio de las palabras románicas que consideramos como emparentadas a la palabra española *cacho* desde el este hacia el oeste, según las siguientes divisiones espaciales: Rumania del Sureste (dacorrumano, arrumano, meglennorrumano, istrorrumano, dalmático, istriota), Italo-romania (friulano, ladino, romanche, italiano, sardo), Galorromania (francés, occitano, gascón), Iberorromania (catalán, aragonés, castellano, asturiano, gallego, portugués).

En rumano hay una serie de términos que, tanto desde el punto de vista fonético como semántico, parecen tener una conexión directa con la palabra española *cacho*. Destaca la palabra *cațã* que significa ‘palo largo con un gancho en la parte superior, con el que los pastores atrapan ovejas’ (*DEX*) que se acerca al esp. *cacho* ‘cuerno’ por formar parte del esquema MOVIMIENTO → RESULTADO-PROMINENCIA (con una especialización con el sentido de ‘prominencia en el tronco’, ‘rama’).

Con una forma fonética semejante y un sentido similar, a saber, ‘palo’ u ‘objeto largo y esbelto’, se nota también la palabra *cazic*, con el significado de ‘estaca de madera (que tiene un anillo de acero en

el extremo), que se inserta en el suelo, en la orilla de un agua, para amarrar barcos' (*DEX*), de origen desconocido. La palabra tampoco figura en el *Diccionario Etimológico Rumano* de Ciorănescu.

Además, se hacen notar más términos rumanos que pueden tener una relación de parentesco con la palabra esp. *cacho*. Uno de estos términos es *cățuie*, que significa 'recipiente de metal o barro en el que se queman las hierbas' (*DEX*). Ciorănescu establece su etimología en el lexema griego moderno *κατσί* 'badil'. No obstante, la hipótesis de un préstamo griego también es problemática, porque el sentido del gr. *κατσί* 'espátula para el asado' es demasiado especializado para que fuera necesario onomasiológicamente para denominar un simple recipiente.

En el diccionario etimológico del dialecto arrumano (*DDA*), aparecen palabras que, tanto desde el punto de vista fonético como semántico, se pueden categorizar como cognados del esp. *cacho*. Un ejemplo sería *cacealiu* que significa 'cima' (de la cabeza, en la mayoría de casos) y tiene un origen desconocido. No obstante, el concepto base al que se debe reducir es el de 'extremidad del cuerpo', y, por ende, se enmarca en el esquema MOVIMIENTO → RESULTADO-PROMINENCIA, 'parte prominente del cuerpo'.

En la lengua istriota también se registra una palabra que es, probablemente, cognado del español *cacho*. Hablamos sobre el lexema *caso* que denomina el 'pene, miembro viril', sin una etimología conocida (Pellizzer 1992). El concepto de 'miembro viril' se reduce, de hecho, a la misma noción de 'extremidad del cuerpo'.

En italiano, la palabra más sobresaliente, si consideramos el conjunto de rasgos fonéticos y semánticos, sería *cazzo* 'miembro viril' (*DELI*). Tiene una etimología incierta, pero Cortelazzo y Zolli afirman que sería un desarrollo del it. ant. *cazza* 'utensilio de cocina, en forma de cuchara grande achatada, para desnatar líquidos hirviendo o recoger el contenido de las cacerolas', partiendo del lat. tardo *cattia*. No obstante, desde el punto de vista cognitivo es menos plausible una evolución semántica de 'cuchara' a 'miembro viril' que un desarrollo recurrente y tipológicamente demostrado como el que parte de 'palo'. Opinamos, por tanto, que se trata del mismo esquema anteriormente mencionado y que el it. *cazzo* es cognado del esp. *cacho*. De hecho, la correspondencia fonética es perfectamente explicable (cf. Georgescu, 2021: 153-155).

También podemos observar la similitud con la palabra *cazzotto* (*DELI*) que expresa la idea de 'golpe con el puño cerrado, golpeado con mucha fuerza', pero también 'gran trozo de pan sacado de una hogaza más grande'. La documentación de este derivado supone la existencia de una palabra base *cazzo* con el sentido genérico de 'golpe',

pero también de ‘resultado’ – ‘fragmento’, especializado en su forma derivada como ‘gran trozo de pan’.

En sardo, encontramos varios términos que, por su forma fonética, se asemejan más a la raíz latina propuesta por Corominas para *cacho*, *caccabus*. En el DES aparece la palabra *kakkaba* que significa ‘olla, vasija’. Otra palabra que se acerca más al significado de ‘racimo de bananas’ del español *cacho* es el sard. *kakkaone* que significa ‘tallo’, pero que se usa con mucha predilección en italiano como ‘racimo de uvas’ (DES). Sard. *cákkaru* (DES) significa ‘pedazo, trozo grande’, relacionado con otras voces italianas como *takkare* ‘pedazo de madera’, *taccarejare* ‘cortar en pedazos, triturar’ con influencia de *ciocco* ‘trozo grande de madera’. En el DES se menciona el it. *tacco* que se considera como procedente de una forma antigua *taccone* ‘pedazo de suela, tacón’, cuyo origen se considera desconocido (DELI).

Cako(t)ta (DES) significa ‘burla’, pero también ‘dar una paliza’ y tiene uno de los sentidos del esp. *cachar*³ (DLE) ‘burlarse de alguien, hacerle objeto de una broma, tomarle el pelo’. Aunque el DLE incluye dicho significado entre las acepciones del americanismo *cachar*³ ‘agarrar del vuelo una pelota’, evidentemente tomado prestado del ingl. *to catch*, consideramos que el sentido de ‘burlarse’ es cognitivamente demasiado alejado de la voz inglesa, y que se relaciona mejor con el verbo *escachar* ‘romper’¹, a base de una metáfora frecuente en varias lenguas. La acepción remite al significado primitivo de ‘golpe’, pero también de ‘risa’, lo que justifica una vez más el núcleo onomatopéyico que conjeturamos.

Para el espacio galorrománico, el FEW (13/2, 357a) identifica una raíz *tšak-* de origen onomatopéyico, que da origen a numerosas palabras que remiten al concepto de ‘movimiento brusco, choque, golpe’, por ejemplo: fr. orient. *chaqueter* ‘sacudir violentamente’, norm. *chacoutó* ‘golpear ligeramente’, valón *tchakè* ‘frotar bruscamente’, etc.

En FEW (s.v.) figura la raíz *KAK-* que dio origen, entre otras formas, al verbo *caqueter* ‘cacarear’, ‘reír, burlarse de’, que deja en claro el valor onomatopéyico original.

Llegamos al oeste del espacio románico y nos quedamos en el territorio actual de España y Portugal. Aparte del cast. *cacho*, hay una serie de palabras que, tanto desde el punto de vista semántico como fonético, indican una estrecha relación con la palabra mencionada: se trata del esp. *cazo* (DLE), que significa ‘recipiente de cocina, de metal, porcelana, etc., generalmente más ancho por la boca que por el fondo, pero a veces cilíndrico, con mango y, por lo general, un pico

¹ Agradecemos a uno de los revisores de este artículo habernos sugerido esta interpretación.

para verter', *cacha* (DLE), de origen incierto, que significa 'mango de cuchillo o de navaja', y *cacha* (DLE) 'cuerna, vaso de cuerno'.

Cachada (DLE) es significativo para nuestra exposición, ya que designa 'el golpe que dan los muchachos con el hierro del trompo en la cabeza de otro trompo'. Aunque se explica como derivado de *cacho* 'cuerno', la voz se podría remontar perfectamente a lo que consideramos como núcleo original de la familia, a saber, el concepto de 'golpe'.

Gachas (DLE) significa 'comida compuesta de harina cocida con agua y sal, que se puede aderezar con leche, miel u otro aliño'. Corominas y Pascual (3, 286), afirman que su origen es incierto, pero que probablemente deriva de *cacho* 'pedazo' por haberse hecho las gachas de pedazos de pan desmenuzados. Es probable que *gachas* sea un reflejo del esquema MOVIMIENTO → OBJETO IMPLICADO (MATERIA), ya que el significado de 'masa amorfa' se encuentra de modo recurrente en la red semántica descrita (cf. Georgescu, 2021: 90).

En aragonés (*Tresoro d'a Luenga Aragonesa*) aparecen palabras como *cacho* 'pedazo, trozo', 'racimo de plátanos', pero también *cachos* –término relativo al ganado cabrío–, 'cabras con los cuernos torcidos hacia abajo', *caco* 'túnel por el cual pasaba el agua que corría por debajo del edificio en el que se hacía el pan'.

En cuanto al dialecto asturiano, podemos señalar una gran cantidad de palabras en el *Diccionariu de la Llingua Asturiana* (DELLA) que se podrían relacionar fonética y semánticamente con la palabra española *cacho*. El ast. *cacha* (DELLA) tiene muchísimas y diversas acepciones, la primera es de 'trozo, pedazo', estimada como proveniente del verbo asturiano *cachar* 'hacer pedazos' (cf. esp. *escachar*); la segunda significaría 'mango del cuchillo, de la navaja', que se cataloga también como heredado del lat. **capula*, a su vez una variante de *capulus* 'mango o empuñadura de espada'. Se hace notar el intento de relacionarlo con el sentido de 'golpe', aunque el étimo propuesto se aleja bastante del núcleo conceptual descrito. Otro significado de *cacha* que se asemeja al primero es el de 'trozo de vasija rota', explicado como variante de *cachopa*, a su vez considerado como proveniente del lat. *cappula*. El término lat. *cappula* se refiere a una capucha o una cubierta para la cabeza, una forma diminutiva de *cappa*, que significa 'capa' o 'manto'. El significado nos parece demasiado complejo para un concepto tan básico como 'trozo de vasija rota'.

El ast. *cachu* tiene distintos significados que se parecen mucho al esp. *cacha*. Ast. *cachu*¹ (DELLA) significa 'pedazo, trozo', considerado como originado en el lat. *calculus* por la comparación entre piedra y trozo. *Cachu*² (DELLA) se refiere a un recipiente, una 'vasija para beber vino', 'trozo de vasija rota' para la cual se asignan diferentes fuentes

etimológicas como el lat. **cauculum* que significa ‘copa pequeña’ y el lat. **cappula*, una correlación con la idea de ‘cabeza’. *Cachu*³ (DELLA) tiene el significado de ‘palo largo y curvado en uno de sus extremos, que se utiliza para sacar el pan del horno o el agua del pozo’, cercano tanto al esp. *cacho* ‘cuerno’, como al rum. *cațã* ‘palo curvado’, arriba comentado.

Nos llama la atención el verbo *cachar* (DELLA) que se refiere a ‘la acción del ternero que golpea con el hocico al mamar para que la vaca baje la leche’. Es particularmente interesante porque verbaliza exactamente la acción de ‘golpear’, que debe de haber sido el significado primitivo de toda la familia.

En catalán destaca la palabra *cassa* ‘recipiente de metal, relativamente profundo, unido a un mango largo, que sirve para quitar materia líquida’, para el que no se propone ningún étimo cierto (DECat. 2, 615). El diccionario registra también un masculino *casso* como nombre de un pez gordo, supuestamente derivado de un tipo **cattione*, de origen incierto, explicado como derivado del lat. vulg. *cattus* ‘gato’, porque se parece mucho al pez gato (DECat. 2, 620).

En gallego, si buscamos la palabra *cacho* en el *Diccionario da Real Academia Galega*, encontramos muchas acepciones que tienen, tanto desde el punto de vista fonético como semántico, relaciones con el español *cacho*, como, por ejemplo, ‘animal o planta que se envuelve sobre sí mismo’, ‘conjunto de uvas sostenidas en el mismo tallo’, ‘pedazo’, ‘recipiente metálico’ y ‘cabeza’. *Cacha* (DRAG) significa ‘cabeza’, ‘cada una de las dos piezas que cubren el mango de una navaja’ o ‘cuchillo o la culata de una pistola’, pero también, como afirma Corominas en DCECH, toda cosa redonda, hueca. *Cazo* (DRAG) tiene el significado de ‘recipiente de cocina con mango’ o ‘utensilio de cocina formado por un pequeño recipiente con mango vertical que puede tener un gancho para colgar’ (DRAG).

En cuanto al territorio de Portugal, hay un gran número de palabras que se deberían enmarcar en la familia del esp. *cacho*. Según Corominas y Pascual (DCECH), el portugués *caco* ‘fragmento de vidrio o loza rota’ tiene la misma etimología que *cacho*, a saber, el lat. *caccabus* ‘olla’. El DELP nos ofrece dos hipótesis para la etimología de la palabra *caco*, pero que parten del mismo núcleo: o bien se interpreta como forma evolucionada del lat. **cacu-*, derivado regresivo de *caccabu-* ‘olla, caldero’, o bien como directamente derivada del lat. vulgar **caccabu-* (cf. Josef Bruch, 1977: 248, ap. DELP).

La palabra port. *caço* (DELP), tal como el castellano *cazo*, tiene origen incierto y significa ‘sartén de barro con mango y cuchara grande, profunda y de mango largo’. El verbo *caçar* (DELP) significa ‘cazar’,

pero también tiene el sentido de ‘quebrar’, lo que tiene que ver con el significado de *cacho*. Por ende, es posible que se trate de dos palabras que se juntaron en una misma forma, una proveniente del lat. clásico **captare*, ‘atrapar’, de donde ‘cazar’, y la otra originada en la familia que nos ocupa, con el significado original de ‘movimiento brusco, golpe’.

Cacete (DELP) se afirma que es un diminutivo del port. *caço* y tiene el significado de ‘palo cilíndrico, generalmente más grueso en uno de los extremos y utilizado para golpear’ y también de ‘órgano sexual masculino’, igual que el it. *cazzo* y el istriota *caso* (véase arriba).

El port. *cacho* no tiene un origen muy bien definido; según el *DELP*, tal vez provenga del lat. *capulu-*, ‘puñado, mancha’ y tiene el significado de ‘racimo’ o de ‘pedazo’. Machado relaciona este vocablo románico o castellano con *catcha*, que, de manera dudosa, se supone como proveniente de una forma vulgar **cappula*, en lugar del lat. *capula*, ‘empuñadura de espada’. *Cachola* significa, entre otras cosas, ‘cabeza’ y se describe en el *DELP* como voz popular y afectiva de origen incierto. Lo mismo pasa con la palabra portuguesa *caçoila (DELP)* que tiene origen desconocido y representa ‘un recipiente, generalmente de barro o metal, más ancho que alto, utilizado para cocinar alimentos’ o ‘recipiente de porcelana o metal’. Finalmente, en el espacio portugués, tenemos la palabra *casso (DELP)* que se asemeja al esp. *cacho* por su significado de cosa ‘inútil, nulo, de poca importancia’ y se considera como proveniente del lat. *cassu, cassar* ‘anular’.

	Romania del sureste	Italo-rromania	Galo-rromania	Ibero-rromania
Golpe		it. <i>cazzotto</i> sard. <i>cakota</i>		esp. <i>cachar</i> esp. <i>cachete</i> ast. <i>cachada</i> ast. <i>cachar</i> port. <i>caçar</i>
Materia/ Objeto esférico			occ. <i>cacho</i>	esp. <i>cacho</i> esp. <i>gachas</i> cat. <i>casso</i> ast. <i>catcha</i>
Fragmento		it. <i>cazzotto</i> sard. <i>cakkau</i>		esp. <i>cacho</i> arag. <i>cacho</i> ast. <i>cachu</i> ast. <i>catcha</i> gall. <i>cacho</i> port. <i>caco</i>

	Romania del sureste	Italo-rromania	Galo-rromania	Ibero-rromania
Prominencia	rum. <i>cațã</i> rum. <i>cazic</i> arum. <i>cacealiu</i> istr. <i>caso</i>	it. <i>cazzo</i> sard. <i>kakkaone</i>		esp. <i>cache</i> esp. <i>cache</i> ast. <i>cache</i> ast. <i>cache</i> esp. <i>gancho</i> gall. <i>cache</i> gall. <i>cache</i> port. <i>cacete</i> port. <i>cachola</i>
Cavidad	rum. <i>cãțuie</i> meglenorrum. <i>catson</i>			esp. <i>cazo</i> esp. <i>gachas</i> arag. <i>caco</i> ast. <i>cachada</i> ast. <i>cache</i> cat. <i>casa</i> cat. <i>caso</i> gall. <i>cache</i> gall. <i>cazo</i> port. <i>caço</i> port. <i>caçoila</i>
Rasgo				esp. <i>cache</i> esp. <i>gacho</i> gall. <i>cache</i>

4. La red semántica

Aunque muchas veces en la lexicografía los sentidos hallados en relación polisémica se asignan a homónimos, los esquemas determinados permiten mostrar que los significados se originan en el mismo núcleo y son el resultado de una evolución semántica regida por unas pautas recurrentes. En el desarrollo de los esquemas semánticos interviene la prototipicidad, el ejemplar más reconocido, representativo y distintivo de una categoría. En el contexto de cada categoría, creamos una imagen mental que puede coincidir de manera más o menos precisa con algún miembro real de la categoría, como es el caso de ‘movimiento’ que coincide y lleva a la representación más destacada –la acción de golpear–, pero también al objeto implicado y al resultado.

4.1. *Sonido* → *movimiento (golpear)*

La red semántica tiene como centro el concepto de ‘ímpetu’, tal como es el ‘golpe’ o el ‘choque’ entre dos objetos. Esta pauta queda

bien representada en Iberorromania, donde hallamos vocablos como el esp. *cachar* ‘hacer cachos o pedazos algo’, esp. *cachete* ‘golpe ligero que se da en la cara u otra parte del cuerpo con la palma de la mano’, esp. *cachada* ‘el golpe que dan los muchachos con el hierro del trompo en la cabeza de otro trompo’, ast. *cachada* ‘golpe dado con las nalgas’, ast. *cachar* ‘la acción del ternero que golpea con el hocico al mamar para que la vaca baje la leche’, port. *caçar* ‘quebrar’. En Italoorromania también se registran palabras que tienen el sentido de ‘golpe’, como el it. *cazzotto* ‘golpe dado con el puño cerrado, golpe dado con mucha fuerza’, o sard. *cakota* ‘dar una paliza’.

En FEW (13/2, 356b-357b) encontramos la raíz *tšak-*, que representa una raíz onomatopéyica y da origen a vocablos cuya índole onomatopéyica sigue transparente, como *chaque* ‘ruido de chasquido que hace un rifle cuando falla’, o *tchak-*, onomatopeya que expresa un choque brusco, pero también a verbos con significados como ‘apuñalar’, ‘cortar un madero en pedazos pequeños’, o ‘sacudir’.

4.2. *Movimiento* → *objeto implicado (material/objeto esférico)*

Existe un sentido recurrente que se relaciona de manera polisémica o en variación diatópica con los conceptos de ‘golpe’, ‘masa amorfa, esférica’ o ‘prominencia’, y este es el de ‘animal pequeño’. Hilmer (1918: 47) observó que a partir del concepto de ‘masa’, se suelen denominar con frecuencia todo tipo de animales regordetes, como reptiles, peces o insectos que tienen forma más bien esférica.

En esta categoría se podría enmarcar el esp. *cacho* ‘pez teleósteo’, que parte de la idea de objeto esférico y se especializa como animal caracterizado por la esfericidad del cuerpo (siendo un pez gordo, cf. cat. *casso*). El esp. *gachas* ‘masa muy blanda casi líquida’, ‘comida compuesta de harina cocida con agua y sal’, el ast. *cacha* ‘piedra pequeña’, cat. *casso* ‘nombre de pez gordo’, o el occ. *cacho* ‘piedra muy dura’ deben de formar parte de la misma categoría conceptual.

4.3. *Movimiento* → *resultado-fragmento*

En este esquema se enmarcan voces como it. *cazzotto* ‘gran trozo de pan sacado de una hogaza más grande’, sard. *cakkau* ‘toca, trozo grande’, esp. *cacho* ‘pedazo o trozo de algo’, arag. *cacho* ‘pedazo, trozo’, ast. *cachu* ‘trozo de vasija roto’, ast. *cacha* ‘trozo, pedazo’, gall. *cacho* ‘pedazo’, port. *caco* ‘fragmento de vidrio o loza rota’.

4.4. *Movimiento* → *resultado-prominencia*

El concepto de ‘prominencia’ es uno de los significados que aparece con mayor frecuencia en la red semántica desarrollada en torno al núcleo del ‘golpe’. Considerado por Hilmer como un concepto primario, esta noción llega a cubrir una gran variedad de significados.

El esquema de GOLPE → PROMINENCIA → EXTREMIDAD representa la pauta subyacente de las evoluciones cuyos resultados los observamos en: rum. *cațã* ‘palo largo con un gancho en la parte superior, con el que los pastores atrapan ovejas’, rum. *cazic* ‘estaca de madera’, esp. *cacha* ‘mango de cuchillo o de navaja’, ast. *cacha* ‘mango del cuchillo, de la navaja’, ast. *cachu* ‘palo largo y curvado en uno de sus extremos, que se utiliza para sacar el pan del horno o el agua del pozo’, el port. *cacete* “palo cilíndrico, generalmente más grueso en uno de los extremos y utilizado para golpear”, esp. *gancha* ‘rama de árbol’ y esp. *gancho* ‘instrumento corvo y por lo común puntiagudo’, gall. *cacha* ‘cada una de las dos piezas que cubren el mango de una navaja’ o ‘cuchillo o la culata de una pistola’.

Es bastante común el uso de una metáfora visual para denominar una parte del cuerpo según su forma. El miembro viril puede ser conceptualizado como una parte prominente y saliente, al igual que los nudos o los vástagos en las plantas, por lo cual dicha parte del cuerpo se puede denominar como ‘palo’. El esquema GOLPE → PROMINENCIA → PARTE DEL CUERPO se refleja en casos como: arum. *cacealiu* ‘cima’ (de la cabeza), istr. *caso* ‘miembro viril’, it. *cazzo* ‘íd.’, gall. *cacha* ‘cabeza’, port. *cacete* ‘miembro viril’, port. *cachola* ‘cabeza’. Es aquí donde se enmarca el sentido de ‘cuerno’ que tiene el esp. *cacho*, con lo cual observamos que no se trata de una palabra sin etimología (como la describe el DLE), sino que forma parte de esta familia etimológica.

El concepto de ‘racimo’ que aparece de manera recurrente en la familia que nos ocupa tiene su origen en la misma noción de ‘prominencia’, dado que la forma prominente es la que caracteriza también a una ‘pila’, un ‘montón’ de cosas: por eso el esp. *cacho* designa también un ‘racimo de plátanos’², el sard. *kakkaone* denomina un ‘racimo de uvas’, o el gall. *cacho* se refiere a un ‘conjunto de uvas sostenidas en el mismo tallo’.

² Este sentido se registra por primera vez en Argentina, 1946-1974 (Fingermann, ap. CORDE).

4.5. *Movimiento* → *resultado-cavidad*

La cavidad es la forma opuesta a la prominencia³. La relación entre ambas formas también puede interpretarse como una misma forma vista desde dos perspectivas contrarias. Por ejemplo, cuando observamos el vientre desde el exterior, lo percibimos como abultado, mientras que, si lo conceptualizamos desde el interior, lo vemos como cóncavo.

Dicha pauta es la que explica voces como: rum. *cățuie* ‘recipiente de metal o barro en el que se queman las hierbas’, meglenorrum. *catson* ‘cuenco’, esp. *cazo* ‘utensilio cóncavo con un mango largo para servir’, ‘cazuela / olla más o menos profundo con un mango largo’, arag. *caco* ‘túnel por el cual pasaba el agua que corría por debajo del edificio en el que se hacía el pan’, ast. *cachada* ‘vasija de madera para el vino’, ast. *ca-chu* ‘vasija para beber vino’, cat. *casa* ‘recipiente de metal, relativamente profundo, unido a un mango largo, que sirve para quitar materia líquida’, cat. *casso* ‘cucharón para escudillar la sopa, recipiente cilíndrico de cobre’, gall. *cacho* ‘recipiente metálico’, gall. *cazo* ‘recipiente de cocina con mango’, port. *caço* ‘sartén de barro con mango y cuchara grande, profunda y de mango largo’, port. *caçoila* ‘recipiente, generalmente de barro o metal, más ancho que alto, utilizado para cocinar alimentos’, esp. *gachas* ‘cuenco’.

4.6. *Movimiento* → *resultado-rasgo*

Muchos lexemas que abarcan conceptos relacionados con movimientos simples, prominencias y cavidades también pueden adquirir un valor adjetivo, expresando una característica recurrente relacionada con estos conceptos. Por ejemplo, pueden lexicalizar el resultado de un golpe o corte, como ‘sin punta’ o ‘de cuernos cortados’, pero también ‘redondo’, ‘grueso’ o ‘gordo’. Los sentidos de ‘prominencia’, ‘objeto redondo’ y ‘mocho, sin cuernos’ se relacionan a través de un esquema cognitivo común que asocia la redondez con el aplanamiento. El esp. *cacho* ‘gacho, encorvado’, así como el esp. *gacho* ‘encorvado, inclinado hacia la tierra’, o el gall. *cacho* ‘animal o planta que se envuelve sobre sí mismo’ remiten a la misma idea: de rasgo que se puede adquirir tras un choque o un golpe, en todo caso, como resultado de un movimiento.

³ Agradecemos a uno de los revisores el comentario que explica perfectamente la relación cognitiva entre los dos conceptos: «cóncavo y convexo son las dos caras de un mismo objeto, como lo de rincón y esquina, que en algunas lenguas no lo diferencian salvo por preposiciones: *in the corner* ~ *on the corner*».

5. Reconstrucción

El análisis semántico nos ha permitido averiguar que todas estas palabras cuyo significado parecería, a primera vista, bastante divergente forman parte, de hecho, de una única red semántica, lo que avala la posibilidad de un origen común. Para identificar el origen en concreto, hemos de analizar primero la variación fonética, y, a fin de identificar el étimo, emplearemos el método gramática comparada–reconstrucción.

El FEW (2, 47a-48b) ya proponía una raíz *kak-*, que dio lugar a formaciones onomatopéyicas, y que se encuentra en la mayoría de las lenguas románicas. Es muy probable que este haya sido el núcleo fonético de la familia etimológica descrita, ya que todos los datos recopilados llevan a la reconstrucción de una protoforma */kakk/, con sus variantes derivadas */kakk-i-u-/ ~ */kakk-i-a/, con el significado general de ‘golpear’.

A base de la distribución geográfica de las formas románicas, se podría asignar un área original de circulación de cada forma en el protorromance : podemos, por tanto, suponer que la variante */kakk-i-u-/ cubría tanto el espacio italo-románico, como el iberorrománico desde el catalán hasta el portugués (it. *cazzo*, cat. *casso*, esp. *cazo*, esp. *cacho*⁴, *cachete*, ast. *cachu*, gall. *cacho*, port. *cacho*). Por otro lado, el sardo proporciona dos formas nominales, *cakota* y *cakkau* que se remontan al prototipo */kakk-/. La misma conclusión se puede formular acerca de la forma portuguesa *caco*. Las palabras rumanas *cațã*, *cãțuie*, así como el it. *cazza* o el gall. *cacha* suponen una protoforma */kakk-i-a/.

La /k/ inicial se ha conservado como tal ante /a/ /o/ /u/ en la mayor parte de las lenguas romances y se ha palatalizado ante /e i/ en la mayoría de las variedades románicas excepto en sardo. En el caso de la /k/ interior, se observa que se ha palatalizado antes de la semiconsonante /i/ en la mayor parte del romance, dando paso a las formas fonéticas /kats/, /katʃ/ y /kaʃ/.

A partir del semantismo inicial de ‘ímpetu’, se han podido desarrollar ya desde el protorrománico ciertos sentidos representados en cada dominio románico. Al mismo tiempo, dado que las evoluciones son recurrentes y, teóricamente, pueden desenvolverse de modo independiente en cada lengua, es difícil distinguir de manera indudable entre los significados que se remontan al protorrománico y los debidos a desarrollos idiorrománicos. Aunque es posible, por tanto, que las principales direcciones de evolución hayan surgido paralelamente, es, no obstante, menos plausible que las mismas especializaciones se dieran en lenguas distintas, sin relación recíproca.

⁴ En este caso se trata de un tratamiento fonético distinto, pero igualmente bien documentado, cf. Georgescu (2021: 153-155).

7. Conclusiones

El análisis que hemos llevado a cabo nos ha permitido observar que palabras aparentemente divergentes desde el punto de vista conceptual forman parte de una única red cognitiva, originada en un núcleo que expresaba, lo más probable, un ‘movimiento brusco’. Las dificultades fonéticas también se han superado gracias al enfoque panrománico. El método de la gramática comparada–reconstrucción ha permitido identificar el prototipo */kakk/, junto con sus variantes */kakk-i-u-/ y */kakk-i-a/. Estas formas se derivan de una raíz onomatopéyica que, a su vez, da origen a varias formas nominales que verbalizan tipos de ‘resultados del golpe’, tales como ‘fragmento’, ‘prominencia’ –de donde ‘parte del cuerpo’, o ‘extremidad’–, ‘cavidad’ –de donde ‘recipiente’–, o, según otra dirección de evolución semántica, ‘rasgo’.

Lo que hemos aportado como innovación a la etimología del esp. *cacho* es una nueva perspectiva etimológica que se apoya en una doble visión, diacrónica y sincrónica, en relación con una extensa familia románica, identificada a través de la comparación fonética y semántica. El resultado de la investigación invalida, creemos, la mayoría de las hipótesis etimológicas formuladas en los diccionarios románicos con respecto a los lexemas que se han retenido como cognados del esp. *cacho*.

BIBLIOGRAFÍA

- Ciorănescu, Alejandro (1966), *Diccionario etimológico rumano*, Tenerife, Universidad de La Laguna.
- Covarrubias Orozco, Sebastián de (1611), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Sánchez.
- DCECH = Corominas, Joan y José Antonio Pascual (1980–1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DDA = Papahagi, Tache (1974 [1963]), *Dicționarul dialectului aromân, general și etimologic*, Bucarest, Editura Academiei Republicii Socialiste România.
- DDM = Saramandu, Nicolae, Alina Celac, Carmen-Irina Floarea y Marilena Tiugan (2013), *Dicționarul dialectului meglenoromân, general și etimologic*, București, Editura Academiei Române.
- DECat = Coromines, Joan (1980–2001), *Diccionari etimologic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols., Barcelona, Curial.

- DELI* = Cortelazzo, Manlio y Polo Zolli (1999), *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bologna, Zanichelli.
- DELLA* = Garcia Arias, Xose Lluís (2017), *Diccionariu Etimoloxicu de la Llingua Asturiana*, Oviedo, Universida d'Uvieu / Academia de la Llingua Asturiana.
- DELP* = Machado, Jose Pedro (1977), *Dicionario etimologico da lingua portuguesa*, 5 vol., Lisboa, Horizonte.
- DÉRom* = Buchi, Eva y Wolfgang Schweickard (eds.) (2008–), *Dictionnaire Etymologique Roman*, Nancy, ATILF. Disponible en: <http://www.atilf.fr/DERom>. [última consulta: 30 de junio de 2023].
- DES* = Wagner, Max Leopold (1960–1964), *Dizionario etimologico sardo*, 3 vols., Heidelberg, Winter.
- DEX* = Academia Romană (1996), *Dicționarul explicativ al limbii romane*, Bucarest, Univers enciclopedic.
- DLE* = Real Academia Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición, Madrid, Espasa.
- DRAG* = Real Academia Galega (1997), *Dicionario da Real Academia Galega*, La Coruña, Real Academia Galega.
- FEW* = Wartburg, Walther von et al. (1922–2002), *Französisches Etymologisches Wörterbuch. Eine darstellung des galloromanischen sprachschatzes*, 25 vol., Bonn/Heidelberg/Leipzig-Berlin/Basilea, Klopp/Winter/Teubner/Zbinden.
- Georgescu, Simona (2021), *La regularidad en el cambio semántico: las onomatopeyas en cuanto centros de expansión en las lenguas románicas*, Estrasburgo, Éditions de Linguistique et de Philologie.
- Georgescu, Simona (2022), «Zote “tonto”»: una nueva propuesta etimológica», *Cuadernos del Instituto Historia de La Lengua*, 15: 65-84. DOI: <https://doi.org/10.58576/cilengua.vi15.5>.
- Georgescu, Simona y Flavia Iosef (2022), «Tonto revisitado: una aproximación etimológica anclada en la semántica cognitiva», *Revue de Linguistique Romane*, 86(2): 431-452.
- Hilmer, Hermann (1918), «The origin and growth of language», *The Journal of English and Germanic Philology*, 17: 21-60.
- Krüger, Fritz (1950), «Cosas y palabras del Noroeste ibérico», *Nueva revista de filología hispánica*, 4(3): 231-253.

Pelizzer = Pellizzer, Antonio y Giovanni Pellizzer (1992), *Vocabolario del dialetto di Rovigno d'Istria*, 2 vols., Trieste/Rovigno, Università Popolare di Trieste/Centro di Ricerche Storiche.

REW = Meyer-Lubke, Wilhelm (1911–1920), *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter.

Tresoro d'a Luenga Aragonesa (1999–). Disponible en: <http://diccionario.sipca.es/fabla/faces/index.xhtml> [última consulta: 13.07.2023].